



Actor por vocación

Pasó por tres universidades estudiando finanzas y administración, pero la actuación pudo más.

“Estos policías dieron la vida por el país”

solteros más cotizados del país y solo tomó la decisión en plena madurez. “Mucha gente me preguntaba si realmente me interesaba organizarme y hubo momentos en los que pensé que de verdad me iba a quedar soltero y que no formaría familia. Pero llegó la persona correcta en el momento indicado y se dieron las cosas”.

Dice estar viviendo lo mejor de su vida: “Adriana y Alana son lo más importante que tengo y es muy agradable gozarse en plena madurez a la familia. Ahora sus prioridades son otras, “estoy en una edad en que ya no pienso en singular, todo es en plural”. Tiene copada parte de la memoria de su teléfono con fotos de su hija y su esposa.

Aunque ha sido protagonista en muchas ocasiones, no es un actor que busque el estrellato. Está en un instante de su carrera en el cual quiere demostrar otras cosas, uno en el que, como él dice, el tiempo va pasando factura y en el que la pinta no necesariamente es lo más importante.

Muy lejos están los tiempos en los que para no contrariar a sus padres optó por estudiar finanzas y alcanzó a hacer un recorrido por las universidades Externado de Colombia, Javeriana y el Politécnico. “Nunca fui un estudiante aplicado”, comenta. Incluso lo echaron del colegio Agustiniانو Norte y tuvo que validar un año en el Ministerio de Educación, hasta que por fin se graduó del José Joaquín Casas. La



Padre orgulloso

Alana y su esposa Adriana Tarud, ex señorita Colombia, son su gran felicidad. Su teléfono está plagado de fotos de ellas, imágenes que muestra con evidente emoción, como todo papá primerizo. Por eso, asegura, ahora todo lo piensa en plural, porque cualquier decisión personal o profesional compromete a su familia.

explicación en el fondo está dada porque su vocación desde siempre fue la actuación, solo que plantear eso ante sus padres no era fácil. Durante un tiempo le dio largas al asunto, hasta que se convenció de que no tenía alternativa. “Actuar no es un accidente, estudiando finanzas y administración me sentía perdido, pero cuando salí del colegio decirle a mi padre que quería ser actor no era la mejor idea”.

De manera que esperó y como buen hijo, trató de hacer caso, de seguir el ejemplo, pero, finalmente, no pudo más y tuvo que decir que su vocación era otra. “Recuerdo que mi padre me dijo: ‘con usted no hay remedio’, es decir, haga lo que se le dé la gana. Pero era un acto de sinceridad conmigo mismo”. Esa terquedad lo reivindicó muchos años después, cuando se convirtió en una estrella del medio

televisivo. “No sé si soy el hijo del que se sienten orgulloso, pero después hubo un reconocimiento, aunque no de una forma directa, sino más bien ajena. Siento que su preocupación siempre fue que estuviera bien, que hubiera acertado”.

“Cuando decidí que quería ser actor, recuerdo que mi padre me dijo: ‘Bueno, listo, con usted no hay remedio’”

daba miedo salir a la calle”